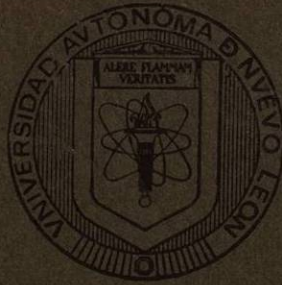


KARDEX

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
FACULTAD DE ECONOMIA



APORTACIONES DE GUNNAR MYRDAL Y MANUEL
GOLLAS HACIA UNA EVALUACION DEL
MODELO DE ARTHUR LEWIS.
EL CASO DE MEXICO

TRABAJO

QUE EN OPCION AL TITULO DE LICENCIADO
EN ECONOMIA

PRESENTA

SYLVIA URQUIJO LEAL DE PONGUTA

713
7A
MONTERREY, N. L.

OCTUBRE 1973

T
HD 5713
.6
.M6
L4
C. 1
HWL



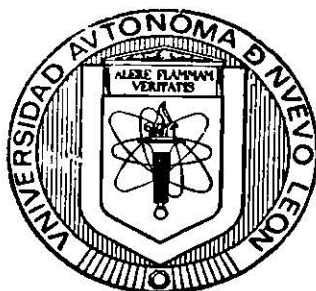
1080064172

132
P792a
e.2

KARDEX

A. 253

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
FACULTAD DE ECONOMIA



**APORTACIONES DE GUNNAR MYRDAL Y MANUEL
GOLLAS HACIA UNA EVALUACION DEL
MODELO DE ARTHUR LEWIS.
EL CASO DE MEXICO**

TRABAJO

**QUE EN OPCION AL TITULO DE LICENCIADO
EN ECONOMIA**

P R E S E N T A

SYLVIA URQUIJO LEAL DE PONGUTA

MONTERREY, N. L.

OCTUBRE 1973

T
HD5713
-5
M6
L4



Biblioteca Central
Magna Solidaridad
F. Tesis



BU Raúl Rangel Flores
UANL
FONDO
TESIS LICENCIATURA

ESTE TRABAJO CORRESPONDE A UNO DE LOS REQUISITOS PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN ECONOMIA EN LA ALTERNATIVA "B" DEL REGLAMENTO DE EXAMENES PROFESIONALES EN VIGOR Y CONSTITUYE LA SOLUCION A UN PROBLEMA PRACTICO - DESARROLLADO DENTRO DE UN LAPSO MAXIMO DE VEINTICINCO DIAS.

FACULTAD DE ECONOMIA.

DEDICADO A:

Mi esposo Baltazar, a mis hijos: Silvia Sergio y Roberto, quienes cada uno en la medida de sus capacidades me han ayudado a llegar a esta etapa del camino

A mis padres, Enrique y Otila, en cumplimiento de una promesa.

I N D I C E

INTRODUCCION

*CAPITULO I DESCRIPCION DE LOS ARTICULOS DE GUNNAR
MYRDAL Y MANUEL GOLLAS.*

CAPITULO II COMPARACIONES Y CRITICAS.

*CAPITULO III MYRDAL Y GOLLAS HACIA UNA EVALUACION DEL
MODELO DE ARTHUR LEWIS.*

CONCLUSION

BIBLIOGRAFIA.

INTRODUCCION

Observando el mundo en que vivimos vemos que presenta un panorama de grandes contrastes. Algunos países son inmensamente prósperos, mientras que casi dos terceras partes del mundo subsiste con niveles de renta muy bajos. Así pues, los problemas inherentes a estos países pobres (atrasados, subdesarrollados o en proceso de desarrollo) han venido a dominar el pensamiento intelectual y las acciones políticas en grados como no se había observado antes.

Dentro de las preocupaciones del pensamiento intelectual está la de los economistas quienes han tratado, entre otras muchas cosas, de formular modelos que expliquen el proceso de desarrollo. Hay gran diversidad de modelos que se aplican según las características de los problemas que existen en los países. Paralelo a la construcción de modelos existe la verificación empírica que ayuda a la aceptación de un determinado modelo. Ahora bien, así como hay modelos que son rechazados porque no se ajustan a la problemática de los países subdesarrollados, así también es necesario crear conceptos que se adapten al marco o estructura social de dichos países.

Entre los objetivos del presente trabajo está el de tratar de hacer una comparación y evaluación de dos artículos. El primero de ellos es de Gunnar Myrdal, conocido de todos principalmente por su teoría de los polos de desarrollo, acerca de una crítica que realiza a algunos estudios estadísticos sobre desempleo y subempleo, llevados a cabo en India y Pakistán. El trabajo tiende a hacer ver lo inadecuado que resulta utilizar conceptos occidentales en países con un marco social completamente distinto al de Occidente. El segundo artículo es de Manuel Gollás, experto en problemas agrícolas de nuestro Continente. Específicamente Gollás estudia el Desempleo y el Subempleo Agrícola en México, Además, se ha pedido para este trabajo el tratar de considerar las aportaciones de dichos ensayos para evaluar el -

conocido modelo de Arthur Lewis de una Oferta Ilimitada de Mano de Obra, en su aplicación general y para el caso de México.

Las aplicaciones de los modelos de desarrollo se refieren a países con características similares. Este trabajo debe analizar aspectos generales y el caso de México en particular; sin embargo, el énfasis será más hacia el caso de México, siendo relativamente fácil las generalizaciones.

El trabajo se ha decidido dividir en tres capítulos. El primero de ellos está dedicado a tratar de resumir los aspectos más importantes del artículo de Myrdal y de M. Golds, y de aquí proceder a tratar de ver los puntos de comparación o discrepancia entre uno y otro ensayo. En el segundo capítulo se pasa a presentar algunas críticas a los ensayos mencionados con base en el primer capítulo. Por último, en el tercer capítulo, se expone el modelo de Lewis, las posibles contribuciones de los ensayos de los autores a el modelo de Lewis y la posible aplicabilidad de dicho modelo al caso de México.

CAPITULO I

DESCRIPCION DE LOS ARTICULOS DE GUNNAR MYRDAL Y
MANUEL GOLLAS.1.1 Gunnar Myrdal: "Evaluación crítica de algunos estudios selectos sobre 'desempleo' y 'subempleo'." (1)

El propósito de su trabajo dice Myrdal es el de examinar con cierto pormenor varios importantes estudios sobre empleo, desempleo y subempleo, que fueron costeados por gobiernos subsidiados. Además, tratar de señalar fallas en esfuerzos estadísticos con base a conceptos modernos y el por qué se ve con escepticismo los resultados de dichos estudios.

El punto de partida de Myrdal es considerar que los conceptos occidentales no sirven para captar las realidades de la vida económica de la región y que existe un marco conceptual inadecuado e irreal. Además, supone que existen obstáculos respecto a personas poco capacitadas para realizar las investigaciones y que muchas veces los entrevistados no pueden o no quieren dar respuestas fidedignas.

El ensayo se limita a examinar los resultados obtenidos en materia de empleo, desempleo y subempleo mediante encuestas de muestreo en Pakistán e India.

La primera encuesta analizada es acerca de la mano de obra en Pakistán, realizada por la OIT en 1955. Para la India se analizan las Encuestas Nacionales de Muestreo en zonas urbanas y unas investigaciones que se realizaron sobre la mano de obra agrícola.

A. Pakistán. Encuesta sobre Mano de Obra realizada por la OIT en 1955.

Esta encuesta se realizó en dos fases. Myrdal analiza la

(1) Desarrollo Agrícola. Selección de Edmundo Flores. FCE.1972
pág. 159

segunda. Los objetivos de dicha segunda fase fueron: realizar un estudio amplio de los recursos pakistaníes de mano de obra, tanto por lo que se refiere a la cantidad como a la calidad; su distribución general entre las diversas ocupaciones e industrias, la proporción entre trabajadores capacitados y no capacitados, los recursos de trabajo no aprovechados y la probable demanda futura de varios tipos de trabajadores.

Myrdal dice que el esfuerzo principal de la encuesta se concentró en la compilación de datos acerca del "desempleo" y el "subempleo", pues se pensó que la información disponible en los materiales censales era suficiente para justificar el que se pusiera menos atención en los otros temas contenidos en el plan. Así que, la encuesta no cumplió con los objetivos planeados.

Myrdal desarrolla su crítica siguiendo el esquema de definiciones que se utilizó en la encuesta, otras veces los resultados y el método. A continuación enumeramos lo principal:

1) Fuerza de trabajo. Los autores del informe de la OIT, revelan estar conscientes de que el concepto occidental de "fuerza de trabajo", en su forma pura, no puede aplicarse a Pakistán sin salvedades. Se reconoce que deben tomarse algunas libertades en una situación económica dominada por empresas familiares y caseras. Por consiguiente, se adoptó otro enfoque más descriptivo, al menos en lo que se refiere a la porción de la "fuerza de trabajo" incorporada a las empresas familiares. Se adoptó el enfoque de que a los miembros de la familia que no perciben salario, se les trata como miembros de la fuerza de trabajo, si trabajan por lo menos 15 horas a la semana.

Respecto a este punto Myrdal dice:

a) El enfoque no se mantiene de manera consistente.

b) No se reconoció el elemento de arbitrariedad que hay en el tratamiento de los trabajadores familiares no pagados.

c) No dan el criterio por el que se incluye o se excluye a/o de la fuerza de trabajo.

d) No defienden la opción que toman.

e) Al comparar resultados de esta encuesta, con el censo de 1951, no se subraya las diferencias en cuanto a la definición de "fuerza de trabajo". Por lo tanto, se destruye la comparabilidad de los documentos.

f) El valor del enfoque del informe en cuanto a la "fuerza de trabajo" se debilita por el hecho de que quienes lo prepararon no tomaron en cuenta las muchas fuentes de error contenidas en el método de entrevista empleado en la investigación.

2) Desempleo. Las aproximaciones estadísticas a esta magnitud se efectuaron en dos fases, al igual que en los países occidentales. La primera, midiendo la magnitud de la fuerza de trabajo; y la segunda, tratando de determinar el número de los incluidos en la fuerza de trabajo que no tenían empleo y andaban buscándolo. Dentro de los desempleados se incluyó a la gente registrada como buscando trabajo, que está temporalmente ociosa por enfermedad, o que no está trabajando por alguna razón de carácter temporal, por ejemplo, vacaciones, conflictos laborales, condiciones estacionales, meteorológicas, etc.

Myrdal considera que el concepto "buscando trabajo" lleva en sí ecos de un concepto voluntarista propio de la manera como en Occidente se considera el desempleo. Además, dice que el texto del informe refuerza la impresión de que se ha adoptado un criterio poco claro en lo relativo al desempleo. El contexto social es una vez más de gran importancia, pues como informan los de la OIT, mucha gente residente en las aldeas no se considera desempleada en tanto viva de las ganancias de otros miembros de la familia o participe, así sea mínimamente, en las actividades agrícolas de la familia o en algún negocio doméstico". Sin embargo, reconociendo lo anterior, arguye Myrdal, las instrucciones que se dieron a los investigadores para llenar las hojas de encuesta dan una impresión totalmente contraria, pues parece que el criterio de "buscando trabajo" era fundamentalmente el número de días ociosos y no la evaluación del entrevistado acerca de su

propia condición. Como resultado del método, el desempleo en Pakistán en el momento de realizar la encuesta era sorprendentemente bajo.

3) Falta de trabajo por enfermedad temporal. Este rubro según la encuesta, resulta muy bajo (0.5%), hecho que no encaja con el informe de la OMS que calcula en el período abarcado por la encuesta sobre mano de obra, la malaria afectaba al 30% de la población pakistani. Por lo tanto, dice Myrdal que es difícil creer que esta sola enfermedad no arroje una tasa de enfermedad temporal más elevada que la recogida en la encuesta.

4) Falta de trabajo por otras razones. Según Myrdal, las cifras obtenidas para este renglón no representan las variaciones estacionales de las necesidades de mano de obra en una economía predominantemente agrícola.

5) Proporción de la fuerza de trabajo que estaba desempleada pero "buscando trabajo". Cree Myrdal que si existe error en el cálculo de la fuerza de trabajo, también existirán distorsiones en el porcentaje del desempleo propiamente dicho. El informe de la OIT reconoce que un desempleo del tipo que estaban tratando de medir sólo puede ser visible en las zonas urbanas. La falta de trabajo en estas zonas se concentra entre quienes andan en busca de su primer empleo y entre personas cuya educación llega al nivel de secundaria, reconociéndose algunas peculiaridades en la situación de estos grupos. ¿Por qué, si se reconoce esta situación, se insiste en presentar el problema del empleo en Pakistán como si en líneas generales fuera análogo a la de los países occidentales? Agrega Myrdal, que a juzgar por los datos presentados parecería que la tasa global de desempleo entre los que están "buscando trabajo", en el conjunto de Pakistán apenas superó al 3% de la fuerza de trabajo. En muchos países avanzados esas cifras se interpretarían como correspondientes a una situación de "pleno empleo". Y aún más, no se consideró que el "desempleo" -- revelado por el estudio constituyese un problema grave.

6) *Subempleo.* Para medir esta magnitud se estableció la longitud de la semana de trabajo; y los que trabajaban menos de la mitad de dicha semana "normal" fueron tratados como subempleados. Los resultados obtenidos con esta técnica fueron que el 4.7% de la "fuerza de trabajo" en Pakistán estaba subempleada en comparación con un 17% en Pakistán Oriental.

Myrdal duda de la confiabilidad de los resultados obtenidos, sobre todo al examinar detenidamente la longitud atribuida a la semana de trabajo. Las cifras que se obtienen serían muy altas en los países adelantados donde la semana de trabajo se reglamenta en base a normas claramente definidas. En la economía rural de Pakistán esas normas reglamentarias no existen, y son las instituciones relacionadas con la propiedad y la tenencia de la tierra, actitudes, condiciones climáticas y niveles nutricionales los que tienden a limitar la jornada y la semana de trabajo.

7) *Variaciones en las horas de trabajo a lo largo del año.* Para Myrdal, las conclusiones que obtienen los de la OIT, acerca del ritmo estacional de las labores agrícolas, no son congruentes con lo que se sabe en general acerca de dicho ritmo.

Finalmente, Myrdal considera que el efecto neto del informe es proyectar una imagen halagüeña de las condiciones de Pakistán, sobre todo, en las aldeas, con un "pleno empleo combinado con una larga semana de trabajo. Sin embargo, dice Myrdal que en el momento de la encuesta, la agricultura pakistani estaba en realidad más estancada que la de cualquier otro país en Asia sudoriental. De los datos no se transparenta ningún indicio de las condiciones reales, en el sentido de que sólo un pequeño porcentaje de la "fuerza de trabajo" estaba "desempleado" o trabajaba menos de cuatro días a la semana, mientras que la mayor parte de esa fuerza observaba horarios que se aproximan o exceden a los habituales en los países occidentales. Para Myrdal estas investigaciones estadísticas no sólo están fuera de contacto con la realidad, sino que impiden pensar con claridad sobre los apremiantes problemas de una utilización eficaz de trabajo en Pakistán, por lo tanto, son peor que inútiles.

B. India. Las Encuestas Nacionales de muestreo en zonas urbanas y las investigaciones sobre la mano de obra agrícola.

En la India, a diferencia de otros países de la región se han efectuado desde hace mucho tiempo y con regularidad, encuestas nacionales de muestreo. Así que es posible realizar comparaciones internas de comprobación de los resultados de las diversas encuestas.

Los puntos sobresalientes de las observaciones de Myrdal se pueden describir así:

1) Las encuestas de las zonas urbanas. Se tomó en consideración a tres estudios importantes cuyo propósito era el de medir el volumen de "empleo" y "desempleo" en las zonas urbanas. Dichas encuestas fueron: la Encuesta Nacional de Muestreo No. 8, realizada en 1953; la Encuesta Nacional No. 17, realizada en el mismo año; y la Encuesta Nacional de Muestreo No. 16, en 1955.

Las críticas que Myrdal hace a dichas Encuestas son:

a) Las acentuadas diferencias entre las definiciones y enfoques utilizados en estas diversas encuestas sobre desempleo, hacen imposible llegar a ninguna conclusión, ya sea sobre el nivel absoluto del "desempleo" o, lo que es más importante, sobre las tendencias de esta magnitud a lo largo del tiempo.

b) La heterogeneidad de las definiciones empleadas en las distintas encuestas no se subraya en los respectivos informes.

c) Cuando se trata de medir el grado de "subempleo", no se utiliza ninguna definición normalizada de este concepto.

d) En la Encuesta No. 16, se define a los "subempleados" como aquellos de los que teniendo ocupación remunerada, trabajan menos horas que una norma arbitrariamente fijada y están disponibles para trabajo adicional. Para Myrdal el concepto de "disponibilidad" es un concepto difícil y para que resulte significati-

vo a los fines del análisis económico, la respuesta a una pregunta acerca del número de horas en que un trabajador estaría "disponible" para emplearse adicionalmente tendría que incluir alguna referencia a los tiempos en que ese trabajo adicional podría proveerse. Además, debería especificar la tasa de salarios, pues hay poca razón para suponer que la "disponibilidad" de mano de obra para trabajo adicional sería la misma bajo todas las tasas concebibles de paga.

e) En la encuesta de Calcutta (la No. 17) no se midió la longitud de las jornadas de trabajo.

2) Las investigaciones sobre la mano de obra agrícola. Dos investigaciones se han concentrado en la India, sobre la situación de la mano de obra agrícola: la primera en 1950-51 y la segunda en 1956-57.

Respecto a estas investigaciones, Myrdal objeta:

a) Las expectativas que se plantearon para las investigaciones de recolectar datos sobre empleo, percepciones, costos y niveles de vida y endeudamiento de los trabajadores agrícolas, con vistas a considerar qué medidas protectoras y mejoradoras deberían adoptarse, inclusive la fijación de un salario mínimo de acuerdo con la ley sobre Salario Mínimo de 1948, no se cumplieron.

b) Cuando se trata de delinear con precisión el conjunto de personas que deben considerarse como jornaleros agrícolas, hay que tomar en cuenta que no existe una homogeneidad básica en cuanto a circunstancias económicas, como lo es para oídos occidentales. Así que, es necesario formular una definición realista de lo que son "jornaleros agrícolas" para un ambiente que carece de mercado de trabajo formalmente organizado. En cada encuesta se utilizaron diferentes métodos para lograr la clasificación de "jornaleros agrícolas". En la primera se tomó en cuenta el factor tiempo, y en la segunda el factor ingreso. Pero para Myrdal cualquiera de los dos métodos está obligado a depender en alto grado de la memoria y la capacidad de cálculo de las personas entrevistadas, siendo

posible que incluso los entrevistados más inteligentes y cooperadores se vean incapacitados para dar respuestas precisas.

c) Por otra parte, el término "ingreso" resulta ambiguo en el contexto de la aldea india, porque las diversas formas de ingreso real percibido por las familias rurales de la India no puede sujetarse fácilmente a la medida del dinero.

d) Cuando se trata de medir el insumo trabajo, se utilizó como unidad básica la "jornada". Pero la "jornada" no se definió uniformemente en las dos investigaciones, ni se adoptó ninguna norma para la longitud de la jornada de trabajo.

e) Al calcular una cifra de desempleo, aunque se obtienen algunos números, al tratar de utilizarlos no es posible hacer comparaciones del todo válidas, en vista de los diferentes enfoques por lo que hace a las jornadas de trabajo.

f) Cuando se trata de medir el autoempleo en la primera investigación, se supuso que los trabajadores que comunicaron no haber tenido empleo pagado en determinado mes, estuvieron autoempleados durante la mitad del período. Esta suposición parece no tener base en la realidad.

Las conclusiones que da Myrdal acerca de todas las encuestas e investigaciones de Pakistán e India, son de que hay un enorme desperdicio de energías. Se obtienen masas de datos que no ayudan a tomar un juicio claro acerca de la dirección de los cambios en las magnitudes que se trataba de investigar. Todo esto resultado de que no se adopta un marco analítico apropiado al contexto social del país que se estudia. Los estudios han tratado de plantearse las mismas preguntas que los economistas occidentales querían preguntarse en su país. Es necesario, por lo tanto, un enfoque diferente, totalmente nuevo, por lo que se refiere a las cuestiones de base que afectan a la fuerza de trabajo y a su comprensión.

1.2 Manuel Gollás: "El desempleo y el subempleo agrícolas en México". (2)

El trabajo de M. Gollás examina la eficiencia en el uso de los recursos humanos en la agricultura mexicana. La hipótesis que se plantea es la de que existe un uso ineficiente de la mano de obra agrícola de México. Además, cree que las cifras del desempleo dadas por el Censo de 1960, no reflejan en forma adecuada la magnitud del uso ineficiente del factor trabajo, en particular en el sector agrícola.

Gollás comienza por estructurar un marco teórico, que permite hacer explícitos los supuestos, conclusiones y limitaciones de su análisis. Después procederá a definir el desempleo, el subempleo y a su cuantificación.

A. Marco Teórico.

Supuestos básicos:

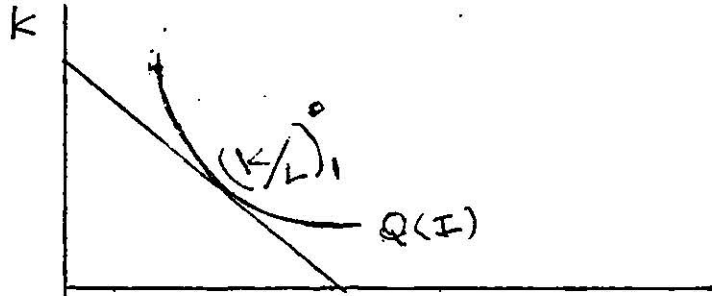
a) Una función de producción homogénea en la cual el producto agrícola depende de tres factores de producción: tierra, trabajo y capital.

b) La combinación óptima de los factores para generar una cantidad de producto estará determinada por los precios relativos a los que se enfrenta la empresa agrícola en el mercado de dichos factores.

c) Los precios relativos para todas las empresas agrícolas son constantes.

Caso ilustrativo con el factor tierra fijo:

a) Se ilustra el caso de una unidad agrícola con insumos de capital y trabajo variables, pero con el factor tierra fijo. (Gráfica 1)



Gráfica 1

i). La isocuanta $Q(I)$ señala las diferentes combinaciones de capital (K) y mano de obra (L) con que se puede obtener el nivel de producto $Q(I)$ dada una cantidad de tierra (T) fija.

ii) El producto medio de la tierra en este caso es constante.

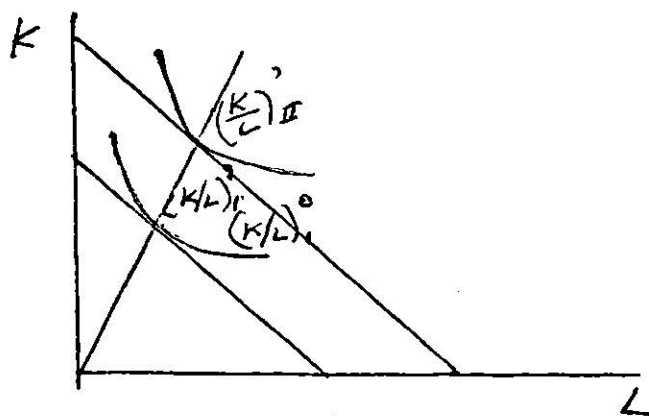
iii) La combinación de factores K y L que minimiza los costos de producir $Q(I)$ está determinada por los precios relativos de K y de L . Así, será conveniente utilizar, relativamente, más mano de obra y menos capital donde la mano de obra es abundante y los salarios son bajos, y viceversa.

Caso en que el factor tierra es variable:

a) Ahora la tierra es un factor variable y el nivel de producción permanece constante en $Q(I)$.

b) La proporción en que K y L se deben combinar con T estará determinada por los precios relativos de K , L y T .

c) Si se considera que la proporción de factores varió de $(K/L)_1^0$ a $(K/L)_1^1$ cuando la tierra varía también en la producción de $Q(I)$ unidades, tendremos el caso ilustrado en la gráfica 2.



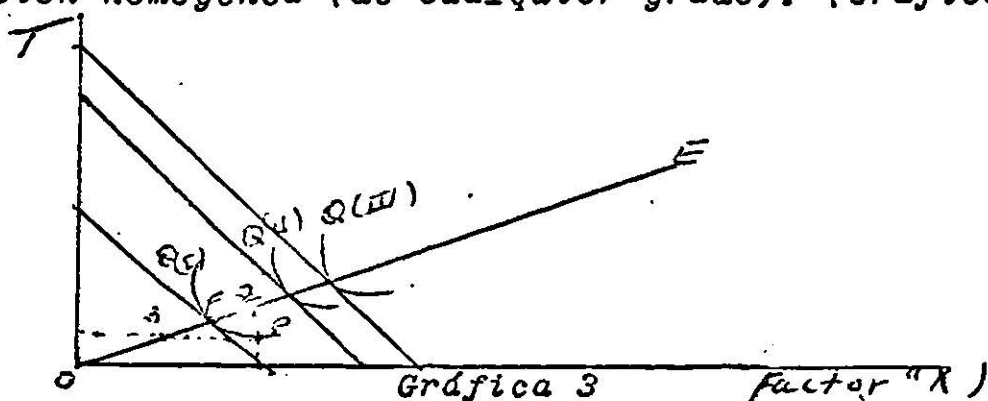
Gráfica 2

i) Dadas ciertas condiciones de mercado de los factores de la producción (precios constantes de K y L), $(K/L)_1^1$ es la proporción óptima de K y L para producir $Q(I)$ con cierta cantidad de tierra (T)

ii) Esta proporción (K/L) puede ser también la óptima en niveles más elevados de producción en parcelas más grandes. $Q(II)$ es mayor que $Q(I)$, pero estos niveles de producción son producidos con cantidades más grandes de K y L , pero que guardan la misma proporción. Así, lo que se supone fijo es la proporción de K y L , no sus magnitudes.

El "factor X ". Ahora se ilustra el caso en que la proporción fija (K/L) es considerada como un factor de producción al que se le llama el "factor X ".

a) Se hace el supuesto de que el producto agrícola, la tierra y el "factor X ", están relacionados por una función de producción homogénea (de cualquier grado). (Gráfica 3)



i) En el eje horizontal se miden las diferentes magnitudes del "factor X ".

ii) Dada la homogeneidad de la función de producción y el significado que se ha atribuido al "factor X ", es posible afirmar que, teóricamente, una parcela de 10 hectáreas contará con 10 veces más capital y mano de obra.

iii) Esta gráfica nos señala diferentes alternativas para organizar explotaciones agrícolas de distintos tamaños e intensidades de uso de la tierra.

iv) La línea OE (senda de expansión) representa las combinaciones de menor costo del factor tierra y el "factor X " para obtener diferentes niveles de producto.

v) Las explotaciones agrícolas de diferentes tamaños, que producen al menor costo, estarán localizadas sobre la línea OE.

Por ejemplo, C y B contarán proporcionalmente con cantidades de tierra, capital y mano de obra mayores que las pequeñas.

b) Se supone que los precios relativos de la tierra y el paquete (K/L) son los mismos para las empresas pequeñas que para las grandes.

c) El número de hectáreas por trabajador (T/L) deberá ser la misma en todos los tamaños de parcelas localizadas sobre la línea OE.

d) El capital por hectárea (K/T) o su inversa, deberá también ser el mismo en todas ellas.

e) Si se supone una explotación agrícola pequeña en la que el factor tierra es fijo -ceteris paribus- y produce por debajo de la línea OE (El punto P de la gráfica 3), se tiene que:

i) el número de hectáreas por trabajador es más pequeño que el de los predios que se encuentran en la línea de expansión.

ii) El capital por hectárea es más elevado;

iii) el producto medio de la tierra es más grande y el del trabajo más pequeño.

iv) La explotación agrícola es ineficiente (costos elevados). El costo más bajo (con la relación de precios indicada) para alcanzar el mismo nivel de producción se logra con la proporción de factores indicada por el punto F.

v) Las productividades marginales del capital y de la mano de obra son menores que en las unidades agrícolas que se encuentran sobre OE.

f) La explotación agrícola del punto P, puede reorganizarse en tres direcciones:

i) comprando o rentando más tierra para combinarla con la mano de obra y capital de que dispones, y así generar eficientemente un nivel mayor de producto (movimiento hacia 2).

ii) reducir los insumos de mano de obra y del capital asociado a ella y combinar éstos con la tierra disponible (fija). (movimiento hacia 3)

iii) comprar o rentar más tierra y reducir a la vez los insumos de mano de obra y equipo asociado a ella y seguir generando el mismo nivel de producto (movimiento sobre la isocuanta hacia F)

B. Evidencia empírica para México.

Con base al modelo expuesto trata de investigar:

a) Las relaciones entre el tamaño de las explotaciones agrícolas en México y la proporción de capital y trabajo ("factor X") utilizado en ellas.

b) La productividad de los factores de la producción en las parcelas de distintos tamaños.

Limitaciones: Los datos sólo permitieron dividir las parcelas agrícolas en tres tamaños (magnitudes de T). Estas categorías son las definidas en el Censo Agrícola y Ganadero como predios menores de 5 hectáreas; ejidos y predios mayores de 5 hectáreas. Los datos se refieren a los años 1940 y 1960 y los cálculos monetarios fueron hechos a precios de 1960.

1) El tamaño de la parcela agrícola y la proporción de capital y mano de obra.

De los datos disponibles se desprende que en 1940 la superficie promedio de las parcelas más grandes es 21 veces mayor que la de las pequeñas. La proporción de capital y trabajo, aunque no es constante, varió mucho menos (3 veces). En 1960 la superficie promedio de la parcela varió 20 veces y la proporción de capital y trabajo solamente 3.7 veces.

Con base a esta primera observación dice Gollás, que aunque la evidencia empírica que se presenta no confirma plenamente su hipótesis, acepta como evidencia suficiente para no refutar su hipótesis que la proporción capital-trabajo varíe considerablemente menos que la superficie de las parcelas. Si su hipótesis es correcta quiere decir que el tamaño de la parcela no influye en la decisión de en qué proporción debe combinarse el factor capital y trabajo.

2) Eficiencia de las parcelas grandes y pequeñas.

Si las empresas agrícolas de distintos tamaños que existen en México estuviesen utilizando la proporción óptima de capital y trabajo con el factor tierra (si se encontrasen sobre la línea OR de la gráfica 3) se observaría que el número de hectáreas por trabajador (T/L) sería aproximadamente el mismo para explotaciones de distintos tamaños.

Los Censos de 1940 y 1960 muestran que el número de hectáreas por persona ocupada en la empresa agrícola tiende a ser constante en las parcelas de mayor superficie. En 1960, la variación de (T/L) entre las unidades más pequeñas y las del segundo estrato (ejidos) es de 3.5 veces y la de ésta a la de empresas más grandes es de solamente 1.8 veces. Si se supone que esta tendencia continúa, entonces las diferencias entre estratos para empresas más grandes serán cada vez menores, es decir, la relación tenderá a un valor constante.

Por otra parte, en las parcelas menores se observa que el número de hectáreas por trabajador es menor, la productividad media de la tierra es mayor y la productividad de la mano de obra es más baja que en las parcelas de mayor superficie. Ya que las empresas privadas con una superficie de menos de 5 hectáreas y algunos ejidos representan una tercera parte de las empresas agrícolas en México, se puede afirmar que casi un 30% del total de las unidades agrícolas se encontraban produciendo en condiciones similares a la empresa localizada en el punto P de la gráfica 3.

Ahora bien, Golds considera que las explotaciones mayores de 5 hectáreas y algunos ejidos se localizan sobre la senda de expansión OR . Estas empresas logran la proporción óptima en que, dados sus precios relativos, el capital, la mano de obra y la tierra se deben combinar para alcanzar un cierto nivel de producto. Este tipo es el de explotaciones agrícolas eficientes.

Las conclusiones respecto a la eficiencia de las empresas grandes y la ineficiencia de las pequeñas se basa en el supuesto

que los precios relativos de los factores de la producción son los mismos para ambos tipos de explotación.

Las explotaciones pequeñas se encuentran produciendo por -- debajo de la línea de expansión y las grandes sobre ella, porque:

a) En las explotaciones grandes la decisión respecto al número de trabajadores a emplear estará determinada por la productividad marginal de la mano de obra y los salarios existentes. Luego, estas empresas estarán organizadas con la proporción de factores señalada por la línea de expansión.

b) En las parcelas pequeñas, la mayor parte de la mano de obra utilizada en la producción agrícola es mano de obra familiar. El uso de ésta en la explotación no está limitada por el costo de oportunidad de la mano de obra en el mercado de trabajo. La empresa agrícola pequeña utiliza toda o la mayor parte de la mano de obra familiar disponible en la reducida superficie de tierra con que cuenta. Por lo tanto, una empresa de este tipo -- estará organizada con una proporción de factores por debajo de la línea de expansión.

La empresa agrícola ineficiente puede ajustar la proporción en que combina los factores, siguiendo alguna de las alternativas que se dieron cuando se habló de la reorganización de los factores para llegar a una combinación óptima. (pág. 14-ínciso f)

Habiéndose identificado el sector ineficiente de la agricultura mexicana por medio del método que se describió, pasa Gollás a explorar el problema de la cuantificación del desempleo en la agricultura.

C. Estimaciones del Desempleo y el Subempleo.

1) Definiciones:

. Desempleo abierto: Lo compone todas las personas que durante el período del censo declararon estar sin trabajo.

. Subempleo: Cuando la ocupación que tiene una persona

es inadecuada respecto a determinadas normas ú otra posible ocupación. Se distinguen dos categorías:

a) *Subempleo visible.* Comprende a las personas que involuntariamente trabajan tiempo parcial o períodos de trabajo más cortos que lo normal.

b) *Subempleo invisible.* Existe cuando el trabajo que desempeñan las personas no permite la completa utilización de sus capacidades y calificación; si las remuneraciones del empleo son muy bajas; y si trabajan en unidades económicas de baja productividad. A las dos primeras situaciones se les llama con frecuencia "desempleo disfrazado", "subempleo encubierto" o "subempleo disfrazado". A la última "subempleo potencial"

. *Desempleo equivalente:* Son aquellas personas en la categoría de subempleados cuyo subempleo se puede expresar (el método se describe más adelante) en unidades de desempleo abierto. De un número de subempleados, se estima el número de desempleados equivalentes que tal subempleo implica.

. *Desempleo total:* Es el desempleo equivalente más el desempleo abierto más niños de cierta edad que el censo registró como ocupados en la agricultura. Al desempleo total se incorporaron las estimaciones del desempleo abierto y del desempleo equivalente que comprende al "subempleo potencial"

2) Métodos para la estimación del desempleo.

a) *Primer método.* El primer paso para estimar el desempleo equivalente consistió en identificar las productividades medias de la mano de obra agrícola de dos de los subsectores en que se dividió el sector agrícola. Uno de estos subsectores se escogió como grupo de referencia por la alta productividad de la mano de obra que se observa en él. Al grupo de baja productividad se le consideró como subempleado. Este método consiste en dividir el producto $Q(I)$ de las empresas ineficientes por la productividad de la mano de obra de las empresas eficientes que

se supone se encuentran sobre la línea de expansión OE. La diferencia entre el número de personas que actualmente produjeron el producto del subsector subempleado y el número de personas requeridas para producirlo (si tuviesen la productividad del sector de referencia), da el desempleo equivalente en el grupo subempleado.

b) Segundo método. El otro método que se empleó, consistió en calcular el potencial días-hombre disponible para el total y cada una de las categorías de predios, y de este potencial restar el número de días-hombre realmente utilizados en los predios agrícolas.

D. Quantificación del desempleo y el subempleo.

1) Estimaciones del desempleo cuando los predios agrícolas se clasifican según el valor de la producción agrícola.

a) Para estimar el nivel de desempleo equivalente se supone que el grupo de agricultores de infrasubsistencia se encuentra subempleado. El grupo de referencia escogido fue el de los agricultores familiares.

b) En base a la productividad media de la mano de obra del grupo familiar se puede estimar el número de operadores necesarios para alcanzar el producto total del grupo de infrasubsistencia. La diferencia entre el número de operadores realmente trabajando en el sector de infrasubsistencia y el número de operadores necesarios estimados, da el desempleo equivalente en el grupo de infrasubsistencia.

c) En 1960 el desempleo equivalente en la agricultura mexicana ascendía a 1,188,000 campesinos. El desempleo total ascendió a 1,327,000 personas, al agregar al desempleo equivalente el desempleo abierto y los niños de 8 a 11 años ocupados en el campo. Así que el desempleo total constituyó el 22% de la población económicamente activa dedicada a la agricultura.

d) El desempleo equivalente constituía en 1960 al 48.5% del número de tenedores de predios agrícolas. Las tasas de desempleo equivalente más altas se encuentran en los predios menores de 5 hectáreas, siguiéndoles los ejidos y por último, los predios mayores de 5 hectáreas, en las que se observa una tasa de desempleo equivalente de solamente 14%.

f) Se realizaron proyecciones del desempleo equivalente y del desempleo total, en base al supuesto de que las tasas de crecimiento anual observadas en la década 1950-60 continuarían siendo las mismas para la década 1960-70, en lo que se refiere a la población económicamente activa en la agricultura, al desempleo equivalente y al desempleo total. Además, se supone que las tasas de crecimiento de la productividad de los factores de la producción será la misma en las décadas estudiadas.

2) Estimaciones del desempleo en el sector agrícola cuando el grupo de referencia es el formado por los predios mayores de 5 hectáreas y los ejidos.

a) Para estimar el desempleo equivalente en base a la clasificación registrada por los censos de 1950 y 1960 de predios mayores de 5 hectáreas; predios menores de 5 hectáreas y ejidos (superficie promedio de 6.93 hectáreas), fue necesario escoger el grupo de referencia con cuya productividad se medirán el resto de los grupos. En base a algunos índices de productividad que se estiman, se observó que el grupo de predios menores de 5 hectáreas es el más ineficiente. Este es el grupo que se tomó como referencia.

b) Las estimaciones de las ocupaciones requeridas y el desempleo equivalente fueron hechas considerando dos categorías de insumos de mano de obra: los propietarios puros para la primera categoría y los propietarios puros más jornaleros y más familiares hombres mayores de 15 años, para la segunda.

c) En 1950 el desempleo equivalente para la segunda ca-

tegoría ascendía a 8.7% del total de la población económicamente activa en la agricultura. Para 1960 era de casi el 14%.

d) El desempleo total en 1950 era constituido por el 9.5% del total de la población económicamente activa en la agricultura; en 1960, ascendía a el 16%.

e) En base a las tasas de crecimiento anual del desempleo equivalente y total durante la década 1950-60 se proyectó el desempleo equivalente y total para 1970. El desempleo equivalente resulta en un 22% del total de la población económicamente activa en el sector agrícola; y el desempleo total asciende a un 27%.

3) Estimaciones del desempleo en el sector agrícola empleando el método del cálculo potencial días-hombre disponible y el total de días-hombre utilizados.

a) En 1950 y 1960 el potencial días-hombre disponible se estimó asignando al operador del predio, a los familiares hombres mayores de 15 años y a los jornaleros ocupados, un día-hombre por 300 días al año.

b) El número de días-hombre utilizados en 1960 en cada grupo, se estimó aplicando coeficientes de producción a las superficies cosechadas de cada cultivo.

c) Los días-hombre aplicados por jornaleros se estimó dividiendo los jornales pagados por el salario mínimo agrícola de ese año.

d) En 1950, según este método de estimación, el desempleo total representaba el 60% del total del número de personas ocupadas en los predios agrícolas durante ese año. Para 1960, el número de desempleados totales había aumentado en número ya que representaba el 56% aproximadamente del total de personas ocupadas en los predios agrícolas.

En cuanto a la población económicamente activa en la agricultura el desempleo total constituía en 1950 el 55.5%, y en 1960 el 50.4%.

f) El desempleo total más grande se encuentra en los predios menores de cinco hectáreas (82% en 1950 y 87% en 1960), siguiéndoles los ejidos (63% en 1950 y 1960), y por último, los predios mayores de 5 hectáreas (44% en 1950 y 22% en 1960).

g) Del total de agricultores y familiares hombres mayores de 15 años, los desempleados constituían aproximadamente el 72% en 1950 y el 58% en 1960.

h) En 1960, la mitad de la fuerza de trabajo agrícola - jornalera estaba desempleada.

i) En 1960 la tasa de desempleo (no utilización del potencial días-hombre de los jornaleros) más alta se localizó en el grupo de los ejidatarios (84%), después en los predios menores de 5 hectáreas (78%) y finalmente la tasa más baja en el grupo de más de 5 hectáreas (23%). Este orden de magnitud del desempleo coincide con la dada por el censo agrícola de 1960, según el cual un jornalero trabaja en promedio 150 días al año si fue contratado en predios mayores de 5 hectáreas; 60 días si lo fue en predios de menos de 5 hectáreas, y solamente 50 días si fue empleado en los ejidos.

j) Durante el ciclo agrícola 1950-1960, una persona ocupada en la agricultura trabajó en promedio solamente durante 131 días. De las dos clases de personas que forman este grupo, los trabajadores asalariados trabajaron en promedio un mayor número de días al año, que los operadores de predios y sus familiares hombres mayores de 15 años.

k) Considerando al sector agrícola en su conjunto, el más bajo nivel de empleo se localiza entre los operadores de predios menores de 5 hectáreas, y los familiares hombres mayores de

15 años, que los ayudan en las labores del campo.

1) Por último, se hacen estimaciones para obtener proyecciones acerca del desempleo total, utilizando tres alternativas que corresponden a los métodos de estimación utilizados. El resultado es que las cifras absolutas de desempleo aumentan en cada una de las tres alternativas a medida que avanza el tiempo. Sin embargo, el comportamiento de la importancia relativa del volumen de desempleo en la población económicamente activa varía en las tres alternativas.

Habiendo cumplido con los objetivos de este capítulo, se pasará en el siguiente a considerar las similitudes y discrepancias de ambos artículos, así como algunas críticas que se pueden hacer.

CAPITULO II

COMPARACIONES Y CRITICAS.

2.1. Comparaciones.

Respecto a la comparabilidad de los artículos expuestos en el capítulo anterior podemos decir lo siguiente:

a) Ambos trabajos se refieren a problemas de medición o estimación del desempleo y el subempleo.

b) Dichos problemas de desempleo y subempleo son referentes a países subdesarrollados.

c) En ambos se dice que las investigaciones estadísticas realizadas por encargo de los gobiernos, no muestran la verdadera magnitud del desempleo y el subempleo.

d) Myrdal critica el uso de conceptos occidentales a países con una estructura diferente a la de aquéllos, y propone que se creen otros conceptos que se adapten a las realidades de los países.

e) Gollás, en base al modelo teórico que desarrolla, procede con los datos disponibles a tratar de cuantificar el problema que le ocupa, utilizando algunos de los conceptos que Myrdal critica.

Así que, mientras que Myrdal critica, Gollás busca la aplicación de un método.

2.2. Críticas.

Las críticas a los artículos de Myrdal y Gollás, se pueden hacer primero de un modo general, en cuanto a que ambas aportaciones son de utilidad. Myrdal nos hace ver la necesidad de recabar estadísticas en las que se hace necesario utilizar conceptos que se adapten al contexto social de los países subdesarrollados. De aquí, que es necesario tomar la lección y buscar solución a ese problema. En cuanto a Gollás, nos enseña que utilizando herramientas económicas para hacer abstracciones de la realidad se

puede obtener una idea más clara del problema que se trata. Desgraciadamente, muchos de los problemas conceptuales y de estadísticas, constituyen el punto débil del estudio de Gollás.

Myrdal concluye de su análisis que todo es un desperdicio de energías, una masa de datos. Concede, que en algunos casos, los conceptos que se utilizaron en lugar de los occidentales se ajustan más al contexto social, pero que al irse, a través del tiempo, realizando diversas investigaciones estadísticas, se pierde la comparabilidad al ir haciendo ajustes de conceptos. Aún siendo este el caso, podría parecer que no todo es desperdicio de recursos y energías, pues se ha ido tomando conciencia de los inadecuado de los conceptos occidentales y se busca encontrar los que pudieran adaptarse a la realidad. Por otra parte, es una consecuencia lógica el que gente que se ha preparado en Occidente, trate de utilizar los conceptos que conoce.

Al trabajo de Gollás, por otra parte, se pueden hacer estas críticas:

1) El uso ineficiente de la mano de obra agrícola. Esta aseveración se hace con respecto al uso de la mano de obra en las explotaciones pequeñas de la tierra. En un artículo de Jesús Puente Leyva(1), éste dice que "la productividad de la mano de obra en el sector agropecuario está vinculada directamente al monto y calidad de los recursos con que se trabaja; y dicha productividad, probablemente, tenga poco que ver con el tipo de tenencia y tamaño del predio (a nivel agregado)..." "El minifundista y el ejidatario producen poco per cápita no por ineficientes, indolentes o flojos, sino porque trabajan con muy pobres y limitados recursos..."

2) La evaluación de la eficiencia. R.S. Weckstein (2), nos

(1) J. Puente Leyva. En el Trimestre Económico No. 150

(2) R.S. Weckstein. En la Revista Economic Development and Cultural Change. Vol. 18. pág. 392.

dice que la eficiencia puede ser dividida convenientemente en dos partes, una estática -la relación entre producto y recursos dados- y la otra dinámica -la contribución de recursos adicionales al crecimiento. Del artículo de Gollás, se desprende que la evaluación que se utilizó es la del criterio estático. Cuando la evaluación de la eficiencia se hace con base a este criterio, dice Weckstein que el producto físico se relaciona al insumo de un solo insumo físico, tal como acres de tierra o el número de trabajadores agrícolas. Computando varias de tales proporciones podría resultar, que en algunos casos, hay comparativamente mayor eficiencia con respecto de un insumo que en otro, o que hay una eficiencia comparativa en la producción de un producto agrícola, mientras que con respecto a otro hay una ineficiencia comparativa. Aún en comparaciones en que tales razones físicas se refuercen unas a otras, la significancia de los resultados es poco clara. En particular, cuando se dice que los ejidos mexicanos son ineficientes en comparación con otras formas de la agricultura mexicana en base a tales medidas, no es irracional que los encargados de políticas, permenezcan escépticos por tales afirmaciones. Este método mide la eficiencia de un aspecto de un proceso de producción, más que la eficiencia de todo el proceso.

3) La medición de la eficiencia con base al criterio estático se hace utilizando una función de producción (Weckstein). Gollás supone una función de producción homogénea. Esta función supone que cada clase de insumo y producto es homogéneo en las unidades que se comparan. Si las diferencias cualitativas son significantes (siguiendo a Weckstein), los resultados que se obtienen están distorsionados. Así que cuando se hacen comparaciones entre el ejido y las parcelas menores de 5 hectáreas con las parcelas más grandes, necesariamente la calidad de los insumos tendrá que ser diferente. Además, una función de producción está designada para medir la eficiencia técnica más que la eficiencia económica. También, es insensitiva al valor económico que los productores de insumos han escogido utilizar y no mide el desperdicio o la eficiencia de las selecciones.

4) La proporción fija K/L . Si se ha supuesto una función de producción homogénea y que la proporción K/L óptima que se obtiene es la misma para cualquier tipo de explotación de la tierra, dicha proporción encierra los elementos que hemos criticado para la función de producción.

5) Las definiciones de los conceptos que utiliza Gollás sobre desempleo y subempleo, tienen algunos de los problemas que apunta Myrdal en su artículo. El único concepto que parece no presentar dificultades es el de desempleo abierto, pues su estimación se desprende de los censos. En cuanto a las demás definiciones de los conceptos habría de preguntarse qué es lo que se está diciendo. Por ejemplo, en el subempleo cómo puede valorarse el que la ocupación de una persona es inadecuada respecto a determinadas normas u otra posible ocupación? ¿Cuáles normas? ¿Cuál otra posible ocupación?

En el subempleo invisible, ¿qué se considera tiempo parcial, o cuánto es el período normal de trabajo? ¿Cómo se valora la capacidad o calificación de las personas? ¿Y la productividad de las unidades económicas cómo se obtiene?

En cuanto a la definición del desempleo equivalente, se observa que se utiliza conceptos de subempleo y desempleo abierto. Si las estimaciones se hacen con conceptos a los que se ha interrogado su claridad, dichas estimaciones pueden llevar a conclusiones erróneas. Esto mismo llega a viciar el desempleo total, en el cual el desempleo equivalente es una parte importante. Por otra parte, la inclusión de niños de edades no bien precisadas, agrega desviaciones a la cuantificación del desempleo total.

6) Los métodos de estimación del desempleo. El primer método que se utilizó para estimar el desempleo, utilizando un sector de referencia de alta productividad de la mano de obra, para que por diferencia obtener el número de personas que actualmente produjeron el producto y las que se necesitarían si tuviesen la productividad del sector de referencia, implica que no existe

ningún cambio en los métodos de producción, lo cual no es muy factible. Por otra parte, según dice Isbister (1), si se quita trabajo de la producción esto sería en sí mismo un cambio, en la organización económica y social y de aquí, que la cantidad de trabajo puede ser desplazada sin causar una baja en la producción, depende de la política precisa que se toma y no es un número que pueda ser estimado aisladamente.

En cuanto al segundo método se puede criticar la estimación del potencial días-hombre disponible, por medio de la asignación al operador del predio, a los familiares hombres mayores de 15 años y a los jornaleros ocupados un día-hombre por 300 días al año, pues no justifica Gollás el porqué se escogió 300 días, ni la duración del día. Si se supone que esos 300 días implican una longitud de ocho horas, como quiera puede parecer que es exagerada esa cifra, pues en la agricultura existen variaciones estacionales, perturbaciones meteorológicas, plagas, etc., que acortan los días disponibles. También habría que tomar en consideración que el grupo seleccionado para la asignación de días hombre, está más alejado del contacto de la civilización y por tanto de servicios médicos, lo que tendría como consecuencia que los días por causa de enfermedades serían más numerosos y los disponibles menores.

Estas podrían ser las principales consideraciones o críticas que se puede hacer al trabajo de Gollás. Sin embargo, como él mismo advierte "las estimaciones del desempleo total de este estudio son solamente aproximaciones rudimentarias que dan idea de la magnitud del fenómeno del desempleo en la agricultura mexicana. Los defectos e inconsistencias que con seguridad existen en el método y los datos utilizados en el cálculo imponen serias limitaciones a nuestras conclusiones".

Hasta aquí, se ha cumplido con los objetivos que de los dos primeros capítulos. Continuaremos nuestro trabajo en el capítulo siguiente, con la introducción del modelo de Lewis y las contribuciones de Myrdal y Gollás hacia su evaluación.

(1) En la Rev. Economic Development & Cultural Change. Vol. 20 #1

CAPITULO III

MYRDAL Y GOLLAS HACIA UNA EVALUACION DEL
MODELO DE ARTHUR LEWIS (1).

3.1 En este primer punto se esquematizan los principales supuestos de Arthur Lewis. Dicho modelo es un modelo de desarrollo, escrito conforme a la tradición clásica. El modelo es una alternativa para aquellos países a los que no es posible adoptar los supuestos neoclásicos y keynesianos. "

1) Oferta ilimitada de mano de obra. Existe una oferta ilimitada de mano de obra en aquellos países cuya población es tan amplia, respecto al capital y a los recursos naturales, que existen vastos sectores de la economía en los cuales la productividad marginal de la mano de obra es despreciable, cero, o inclusive negativa.

2) La economía dual. La economía del país está dividida en un sector capitalista y un sector de subsistencia.

3) Procedencia de la mano de obra. Las fuentes principales de donde proceden los obreros, a medida que progresa el desarrollo económico, son: la agricultura de subsistencia, el trabajo eventual, el comercio al menudeo, el servicio doméstico, las esposas e hijos en el hogar, y el incremento de la población.

4) La productividad marginal del trabajo. En los sectores de la economía en que el país esté superpoblado relativamente a sus recursos naturales, la productividad marginal del trabajo es insignificante, cero, o inclusive negativa.

5) El salario de subsistencia. A este salario se dispone de mano de obra adicional. Se puede determinar mediante una consideración convencional del mínimo requerido para la subsistencia; o

(1) Desarrollo Agrícola. Selección de Edmundo Flores. FCE. 1972
pág. 218.

puede equipararse al producto promedio por trabajador en la agricultura de subsistencia, más un margen.

6) *La expansión.* En una economía del tipo descrito, la ocupación se expande en un sector capitalista a medida que va acaeciendo la formación de capital.

7) *La formación de capital, el progreso técnico y los salarios.* Conforme acontecen los dos primeros, los salarios no se elevan, sino que la formación de capital y el progreso técnico se traducen en un incremento de la participación de utilidades en el progreso nacional.

8) *Los ahorros, el ingreso nacional y el sector capitalista.* En una economía subdesarrollada los ahorros son bajos, en relación al ingreso nacional, es porque las utilidades de los capitalistas son bajas. A medida que se expande el sector capitalista, crecen las utilidades relativamente, y se reinvierte una proporción creciente del ingreso nacional.

9) *La formación de capital mediante la creación de crédito.* El capital se puede formar también a base de creación del crédito. El costo real del capital creado mediante inflación, en el modelo es cero.

10) *La inflación.* Si es con el propósito de crear capital productiva es autodestructiva. Los precios suben mientras se crea capital, y bajan luego a medida que la producción llega al mercado.

11) *Fin de la expansión.* El sector capitalista no puede expandirse indefinidamente por esos procedimientos, puesto que la acumulación de capital puede avanzar con mayor rapidez que el crecimiento de la población. Cuando el excedente se agota, los salarios empiezan a subir por encima del nivel de subsistencia.

12) *Las inmigraciones y la exportación de capital.* Tan pronto y los salarios empiecen a aumentar, la inmigración en masa y la

exportación de capital viene a atajar el alza.

13) La inmigración en masa y la mano de obra no calificada pueden aumentar, inclusive, la producción per cápita, pero su efecto sería el mantener, en todos los países, los salarios, cerca del nivel de subsistencia de los países más pobres.

14) La exportación de capital reduce en el país respectivo la formación de capital, y mantiene bajos los salarios. Esa tendencia se contrarresta si la exportación de capital abarata los artículos que importan los obreros, o eleva los costos por salarios en los países competidores.

15) La importación de capital extranjero no eleva los salarios reales en países con excedentes de mano de obra, a menos que el capital genere un incremento de la productividad de los artículos que producen para su propio consumo.

16) La producción tropical de artículos alimenticios per cápita es ineficiente. Cuando se incrementa la eficiencia en las industrias de exportación el beneficio resultante va a parar a el consumidor extranjero. Si se elevase la eficiencia en la producción de alimentos de subsistencia, automáticamente se encarecería el producto comercial.

17) La ley de los costos comparativos es justamente tan válida en los países con excedente de mano de obra, como en los demás. Ahora bien, mientras en estos últimos constituye un fundamento válido para los argumentos librecambistas, en aquéllos representa un argumento igualmente válido para los argumentos del proteccionismo.

3.2...Las contribuciones de Myrdal y Gollás al modelo de Lewis.

En secciones anteriores se vio en qué consisten los trabajos de Gunnar Myrdal y Manuel Gollás, así como los principales componentes del modelo de Lewis. Se intenta considerar la contribución de los ensayos de los primeros dos autores hacia una evaluación del modelo de Lewis.

Es bueno recordar que el trabajo de Myrdal es fundamentalmente una crítica a conceptos y métodos estadísticos, sobre medición del desempleo y el subempleo. En cuanto a Gollás, su trabajo tiene por objeto cuantificar el desempleo y el subempleo del sector agrícola en México, usando teoría de optimización, su propio esquema conceptual de desempleo y subempleo, así como una clasificación del tamaño de la parcela para su evaluación como eficiente o ineficiente. Tomando como referencia los puntos principales del modelo de Lewis, se analiza a continuación la interrelación de estos tres autores.

1) Oferta ilimitada de mano de obra.

Myrdal obliga a precisar conceptos, a mejorar los métodos de encuestas e investigaciones, para poder así tener una mejor evaluación de los problemas de desempleo y subempleo. Si se lograra es to podría hacerse una mejor aplicación al modelo de Lewis en cuanto a la oferta que existe de mano de obra.

Gollás, por otra parte, trata de cuantificar el desempleo y el subempleo agrícola en México, lo que se traduce en los términos del modelo de Lewis en la existencia de una oferta ilimitada de mano de obra en el sector agrícola.

2) La economía dual.

En el modelo de Gollás se encuentra que existe una economía dual, aunque no precisamente del tipo que describe Lewis. Dicha economía es la representada por empresas agrícolas ineficientes y por empresas agrícolas eficientes.

Si se aplica la lógica de Myrdal, se exigiría el definir para los países subdesarrollados, el significado preciso de lo que se entiende por un "sector capitalista" y por un "sector de subsistencia".

3) La productividad marginal de la mano de obra.

Una vez más surge la advertencia de Myrdal de encontrar métodos que permitan lograr una evaluación apropiada a los países que se trate.

Gollás da una estimación en que el número de hectáreas por trabajador es menor en las parcelas menores (ineficientes), por lo que este sector de la agricultura estará superpoblado relativamente a sus recursos.

4) El salario de subsistencia.

Myrdal dice que es necesario formular una definición realista para un ambiente que carece de un mercado de trabajo formalmente organizado y que las diversas formas de ingreso real percibido por las familias rurales (de la India) no pueden sujetarse fácilmente a la medida del dinero.

El salario está relacionado con la productividad de la mano de obra. Gollás dice que en las empresas agrícolas ineficientes existe una baja productividad de la mano de obra en relación a las eficientes. Así que, el salario de subsistencia sería en México, el dado por las empresas agrícolas ineficientes.

5) La expansión.

Lewis habla de una expansión del sector capitalista a medida que va acaeciendo la formación de capital. Gollás da una línea de expansión en la que a niveles más altos de producción, se utilizará más tierra, pero la misma proporción de capital y mano de obra que a niveles inferiores. Si esto es así, implicaría dentro

del modelo de Lewis que al haber más capital, se utilizaría en la agricultura. La expansión de Lewis supone que se detiene al desaparecer el excedente de la mano de obra, lo cual no es considerado por Gollás.

6) La formación de capital, el progreso técnico y los salarios.

Gollás no dice nada respecto a la formación de capital y el progreso técnico, y por tanto su aportación a la dinámica de Lewis es prácticamente nula en este aspecto. Respecto al salario, piensa que los precios relativos de los factores son los mismos para los diferentes tipos de explotación, lo cual es contrario a Lewis quien mantiene los salarios constantes.

7) La ineficiencia de la producción tropical.

Gollás, como ya se ha dicho, habla de ineficiencias en las unidades agrícolas de menor superficie. Si siguiendo el modelo de Lewis, se elevase la eficiencia de estas unidades agrícolas que es de suponer producen artículos de subsistencia, el beneficio resultante de incrementar la eficiencia quedaría en el país.

8) Podría decirse que hasta este punto existe alguna interrelación entre los autores estudiados y Lewis. Sin embargo, es bueno añadir otros comentarios. Respecto a bajos ahorros, porque existen bajas utilidades, en México podría ser una contradicción, ya que el sector capitalista se ha ido expandiendo, las utilidades han ido creciendo relativamente al ingreso nacional, pero es de dudar que éstas se hayan reinvertido en una proporción también creciente. En relación a la creación de capital con crédito en México ha sido una política seguida por el Gobierno, lo que ha ocasionado una inflación aunque moderada, durante las décadas pasadas. Lo que es de dudar es que el costo real del capital creado mediante la inflación sea cero. Por otra parte, si en México la inflación ha tenido el fin de crear capital productivo, y si los precios suben mientras se crea capital, esta sería la etapa en la que se encuentre el país actualmente; lo que habría de ver es si en realidad existe la flexibilidad de que habla Lewis, res-

pecto la baja de los precios a medida que la producción llega al mercado.

9) La desocupación encierra un ahorro potencial oculto. Aparentemente, México está utilizando este supuesto de Lewis, - reestructurando las decisiones de construcción de infraestructura, utilizando al máximo la mano de obra. El problema está en que el potencial agrícola de México, puede no estar preparado para ofrecer suficiente alimento a los trabajadores ocupados en este tipo de proyectos.

10) Se puede decir en general, que algunos de los conceptos de Lewis son aplicables en México, y que principalmente Gollás aclara ideas respecto a la dualidad. Una verdadera evaluación - queda para los estudios empíricos. Mientras tanto, las ideas de este trabajo, podrían aclarar la búsqueda de soluciones para - países con problemas de desempleo. Naturalmente, esta pretensión es muy limitada y parcial.

CONCLUSION

Este trabajo trató de describir, criticar y analizar, algunas interrelaciones de trabajos de Myrdal y Gollás con el modelo de Lewis. La descripción y comparación fueron los principales medios de análisis. Un hecho llama la atención: a los grandes problemas del Tercer Mundo, se agrega uno más: censos deficientes, mala organización estadística y la imposibilidad de encuestas confiables, que lleven a una cuantificación efectiva del desempleo y el subempleo. Esta limitación hace muy difícil la evaluación de los modelos de desarrollo.

Si un modelo se ve a la luz de su capacidad de predicción, ciertamente el éxito de los modelos estudiados, aparece muy limitado; así lo revelan los últimos censos para el caso de México y estadísticas referentes a la descapitalización de los países del Tercer Mundo, debido a la fuga de capitales.

Si la lógica de Lewis es correcta, las élites capitalistas del Tercer Mundo tienen una gran responsabilidad. No hay duda que con la dinámica empresarial que supone Lewis, y la oferta ilimitada de mano de obra, algún tipo de expansión es posible; siempre y cuando se estén tomando decisiones tecnológicas correctas. Sin embargo, los cuellos de botella de esa expansión, podrían empezar a aparecer.

La línea de expansión de Gollás, es altamente irreal para México. Una vez más es la poca atención a los cuellos de botella en cuanto a tierras fértiles, agua y otros recursos naturales, lo que puede frenar toda línea de expansión en el caso de México.

Las perspectivas siguen siendo las que abre Myrdal, al insistir en el diseño de modelos, en la búsqueda de conceptos que se adapten mejor a las condiciones de los países del Tercer Mundo. Dichos países siguen buscando su camino, y aunque las interrelaciones y las complejidades son crecientes, dicha búsqueda es un reto interesante.

BIBLIOGRAFIA

1. *LECTURAS SOBRE DESARROLLO AGRICOLA. Selección de Edmundo Flores. Fondo de Cultura Económica. 1972.*
2. *Economic Development and Cultural Change. The University Press of Chicago. Volúmenes 18 y 20.*
3. *El Trimestre Económico. Número 150.*

